

MANUEL PEÑA DÍAZ (ed.), *La vida cotidiana en el mundo hispánico (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, Abada Editores, 2012, 465 pp.

Antonia Garrido Flores
Universidad de Córdoba

La obra que el lector tiene en sus manos es una aportación más a la Historia de la Vida Cotidiana, que tan abundantes e importantes frutos historiográficos está dando en los últimos tiempos, y que se suma a las de M^a Ángeles Pérez Samper o Inmaculada Arias, entre otras. Resultado de un congreso homónimo celebrado en Córdoba en el 2010 bajo el auspicio del profesor Peña Díaz, esta monografía se compone de cinco grandes apartados indicadores en su denominación de los textos que aglutinan, y que serán mi guión en esta elaboración. Dichos apartados son los siguientes: “Tendencias”, “Conflictos y Rutinas”, “Transgresiones Cotidianas”, “Realidades y Ficciones”, y “A las Puertas del Cielo”. Previamente en la introducción el profesor Peña enmarca el concepto de lo cotidiano en la Época Moderna, encuadrándolo en el espacio-tiempo, y su gran influencia en las relaciones interpersonales y sociales de la dualidad apariencia-realidad.

El apartado primero, “Tendencias”, engloba un conjunto de trabajos que muestran el estado actual de la Historia de la Vida Cotidiana en diferentes países como Alemania, México o Argentina. También se hace un reconocimiento de la labor de aquellos historiadores que iniciaron este campo de estudio o de las nuevas aportaciones sobre el consumo en el Antiguo Régimen. Su primer texto, el de Roger Chartier, titulado *Michel de Certeau y lo Cotidiano. Estrategias y tácticas*, hace un homenaje a la obra de Certeau, historiador que aportó nuevos puntos de vista, inició el estudio de la vida cotidiana y amplió la semántica relativa a lo cotidiano con nuevos significados. Se completa esta aportación con la de Martín Biersack, que examina el estado de los estudios de la vida cotidiana, *La Alltagsgechichet*, en Alemania. *Cultura Material y consumo: rutinas cotidianas* es la contribución de Máximo García, quien hace una lectura historiográfica bastante novedosa e interesante de la correlación poder social-nuevo poder económico, que incide sobre todo en el consumo, para explicar a través de un amplio repertorio de historia comparada europea el ascenso y la promoción social en las comunidades del Antiguo Régimen. Finaliza este apartado con dos trabajos sobre vida cotidiana en Latinoamérica, *Historiografía mexicana sobre la vida cotidiana*, de

Pilar Gonzalo Aizpuru, e *Historia de la vida cotidiana en la Argentina*, de Jaqueline Vassallo. Las dos autoras hacen un repaso de la historiografía que sobre el tema hay publicada en sus países desde la etnografía hasta las singularidades que se producen tanto en Argentina como en México, en los siglos XVIII y XIX con respecto a la metrópoli.

El tema del segundo apartado del libro, “Conflictos y Rutinas”, trata sobre los enfrentamientos y la normalidad en la vida diaria, la violencia familiar y la social en la época Moderna. A él colaboran la aportación de M^a Luisa Candau Chacón, *En torno al matrimonio: Mujeres, conflictos y discursos*, que presenta las consecuencias padecidas por la mujer cuando no cumplía con su papel de fiel esposa y madre abnegada; asimismo trata sobre el concepto de adulterio que es diferente cuando se aplica a un varón o a una mujer con unas consecuencias diferentes según sea el sexo de quien lo comete. El siguiente artículo, *Obedecer o resistir: Antidisciplinas cotidianas frente a la autoridad patriarcal en la Edad Moderna*, de Mariela Fargas, analiza la desobediencia al poder férreo del padre que de forma irregular empieza a resquebrajarse provocando una nueva relación en el futuro entre padres e hijos. Sigue este mismo tema de la violencia, aunque ahora de forma más sutil o más visible, dependiendo del espacio en que se ejerce, en los textos de Inmaculada Arias de Saavedra y Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz, y de M^a José de la Pascua Sánchez; el primero, examinando las cofradías, *La prelación como conflicto: cofradías y orden en el Antiguo Régimen*, donde los dos autores granadinos repasan el funcionamiento de las cofradías gremiales y las luchas de poder que se producen por ocupar los puestos más relevantes dentro de ellas; el segundo, de M^a José de la Pascua Sánchez, *Conflictividad, criminalidad y violencia en la Edad Moderna: Aproximación histórica desde la perspectiva integradora de la vida cotidiana*, examinando los diferentes tipos de violencia que se ejercía en general en la sociedad del Antiguo Régimen a través de los sumarios judiciales que en algunos casos reproduce la autora. Cierra este apartado la colaboración de Laura de Mello, *Cotidianeidad y violencia en las tierras interiores de minas Gerais en el siglo XVIII*, obviamente, de nuevo centrada en la violencia, aunque en esta ocasión en la producida en el territorio agreste y salvaje de las tierras de la minas de Gerais, sosteniendo que la naturaleza se rebela al ser humano que intenta adaptarse a este medio para extraerle las riquezas que atesora y que pocas veces lo consigue.

Se entra ahora en el capítulo de las rupturas: es la temática del tercer apartado que por ello se denomina “Transgresiones Cotidianas”, y que agrupa cuatro trabajos que tienen como inspiración desde la prostitución como contravención al uso moral del cuerpo femenino, hasta la anormalidad que representa la frontera en la vida cotidiana, pasando por las consecuencias que trae la adulteración de la moneda, otra interesante utilización y aplicación de la trasgresión. *Entre la rutina pecaminosa y el conflicto transgresor: la prostitución regulada en la Corte en el Siglo de Oro*, el primer trabajo de este tercer grupo de la monografía, el firmado por Enrique Villalba, plantea la necesidad de regular la prostitución en los siglos modernos para evitar que los varones ataquen los intereses sociales y morales. Por su parte, Juan José Iglesias Rodríguez defiende la conveniencia de una nueva visión sobre la violencia en la vida cotidiana del Antiguo Régimen tanto en su apartado metodológico como en el concepto de violencia diaria; de ahí que su contribución, *Pulsiones y conflictos. Rupturas y Formas de lo cotidiano*, compare la violencia con las estadísticas de violencia en la España actual y con países del entorno europeo. Forma de transgresión diferente a las examinadas, como a poco he indicado, es la analizada en su interesante estudio por Bernat Hernández, *Monedas regias y mala moneda. El uso cotidiano del monetario en el Siglo de Oro*, sobre la mala moneda de la época, tanto en su sentido más literal de fraude económico, como en el empleo del término aplicado a otras parcelas de la vida cotidiana. Finalmente, también sobre la violencia pero ahora estudiada en la que se ejerce entre poblaciones contiguas, es el tema del texto de Miguel Ángel Melón, *En la guerra y la paz: frontera y vida cotidiana*, donde presenta la violencia entre comunidades muy próximas de España y Portugal, separadas solo por una línea imaginaria y política, y explica la frontera como lugar con identidad propia y distinta lo que le confiere un carácter singular.

Lo más primitivo y lo más elaborado, lo concreto y lo abstracto, lo real y el escapismo de lo real, es la temática común en gran medida de los cinco trabajos del penúltimo apartado, al que por eso hace espléndido honor su título, “Realidades y Ficciones”. En el primero de ellos, *Con pan y vino se anda el camino*, M^a Ángeles Pérez Samper analiza la situación del sector de la “hostelería” en la España del Antiguo Régimen –malas ventas, peores alojamientos y nefastas comunicaciones-, incidiendo especialmente en el arte culinario, ámbito historiográfico en el que, como todos sabemos, la autora es una reconocida especialista. En los dos siguientes trabajos el tema

es la conversación como fuente de información para el estudio de la vida cotidiana y como la actividad social que tenía un espacio determinado dentro del Siglo de Oro; en el primero, *Por los caminos sobrenaturales de la memoria cotidiana: los casos notables de la ciudad de Córdoba*, José Jaime García Bernal desvela un texto dialogado anónimo sobre casos excepcionales que sucedieron en la Córdoba Moderna; en el segundo, que trata de la conversación, *Decir –y oír decir- en el Siglo de Oro. Comunicación política de las casas de conversación a la República de las Letras*, Fernando Bouza presenta los lugares públicos al efecto –plazas, tiendas, mesones, casas de juegos y hasta púlpitos- o lugares privados y semiprivados donde se practicaba la conversación como una fuente de comunicación. De nuevo la cotidianeidad vista por la literatura es el planteamiento del texto de Anne Cayuela, *La vida cotidiana de los escritores en el siglo XVII. Entre historia y poesía*, donde, tomando como ejemplo el caso de Lope de Vega, analiza la vida cotidiana de los autores literarios, su dimensión más íntima y personal, así como su actividad, que aquéllos siempre consideraban más artesanía que arte. Esta misma esfera de lo inmaterial es también la preocupación del último trabajo de este bloque, el de Michele Olivari titulado *Espacios privados y espacios públicos en la dinámica de la comunicación protomoderna*, aunque fijándose en los ámbitos de la expresión oral y en los modos en que se difunden los mensajes, analizando la permeabilidad de lo privado y lo público al efecto por su frecuente estrecha relación, pero también la actuación de las evidentes fronteras existentes entre ambos polos de la comunicación.

El quinto y último apartado de la monografía general es quizás el más cohesionado y regular por el dominio generalizado de la temática religiosa de sus cuatro trabajos, y que justifican precisamente su elocuente titulación, “A las puertas del cielo”. El estudio de Carlos Alberto González, *Imagen de culto y espiritualidad: funciones y normas de uso en la vida cotidiana (siglos XVI-XVII)*, muestra cómo las imágenes religiosas acercan la doctrina a los más ignorantes, pues las pinturas y esculturas aleccionaban, conmovían y atemorizaban, resaltando asimismo la importancia de la imprenta para facilitar la difusión de los textos sagrados. Por su parte, *Huesos de santos. Santa Engracia y las entregas de reliquias en las entradas zaragozanas*, la aportación de Eliseo Serrano, subraya la conocida importancia de las reliquias de santos en la época preindustrial, ofreciendo una visión de la importancia que tenían aquellos pequeños huesos y el afán por su posesión que tenían desde reyes hasta pobres clérigos, afán motivado por los beneficios espirituales y económicos que conllevaba su posesión. Continúa la temática

del hecho religioso pero ahora desde la perspectiva de la institución el texto de Rosa M^a Alabrús Iglesias, *Vida cotidiana y religiosidad en la Barcelona de los sitios en la guerra de Sucesión (1704-1714)*, que muestra el papel desempeñado por las distintas órdenes religiosas catalanas en la guerra de Sucesión y acerca en sus primeras páginas a la vida cotidiana de los ciudadanos de Barcelona. Y cierra este apartado y la monografía el trabajo de Ángela Atienza, *Lo reglado y desarreglado en la vida de los conventos femeninos de la España Moderna*, que, como muy precisamente recoge su título, analiza los desajustes que se producían en los conventos femeninos de la época.

Para concluir, algunas consideraciones comunes sobre esta monografía. Como ya adelanté, estamos sin duda ante una contribución a la historiografía de la vida cotidiana que, desde ya, es sin duda referente inexcusable para quien trate de investigar o conocer aquella parcela, por atender distintas dimensiones de lo cotidiano, desde lo privado a lo público, desde lo material a lo espiritual, desde lo normalizado a lo transgresor, e igualmente por su frecuente recurso a la historia comparada y a la extraordinaria idea de incluir la participación de autores extranjeros, acorde con la proyección internacional del encuentro que le dio origen. El que, sin embargo, falte con frecuencia la remisión a lo social, soporte indispensable de lo cultural y no al contrario, y vector que sería tan necesario en textos como los que afectan a las élites o a la alimentación, por ejemplo, entre otras; el que, en ocasiones, se aporte más una reflexión teórica –siempre por supuesto importante y aun marcadora de interesantísimas pautas, como sucede con el texto de Chartier-, que la misma realidad que entrega y presta el archivo para, precisamente, corroborar o no dichas pautas; el que se sucumba a la tentación de la bulimia en la enorme diversidad que abarca lo cotidiano, o el que estén ausentes índices –onomástico, toponímico y sobre todo analítico o temático que en este tipo de obras misceláneas es de tanta utilidad-, en modo alguno desmerece las enormes fortalezas de la excelente monografía que he glosado y que, como decía, es ya pieza absolutamente indispensable de estudio y consulta.